

¡40 años de ICB! Recuerdos de ex miembros del equipo



Andrea Angelini, Rimini, Italia

Editora en jefe del ICB desde julio de 2009 hasta octubre 2020

Un hermoso recuerdo que mantengo vivo es el de mi primera reunión con Jutta Tagger, exdirectora editorial del ICB. Yo tenía experiencia dirigiendo una revista nacional de música coral, pero tener que lidiar, en cuatro idiomas con músicos y temas de todo en mundo no me asustó ni un poco. Recuerdo que Jutta, siempre paciente, hizo lo posible para calmarme y brindarme la ayuda necesaria y siempre se lo agradeceré. Por mi parte, abordé el trabajo con mucha humildad pues pienso que cuando eres nuevo en cualquier posición lo mejor que puedes hacer es respetar a quienes vinieron antes de ti y a su trabajo. Otro recuerdo que guardo en mi memoria fue la “batalla ideológica” entre quienes apoyaban al papel impreso y los que lo hacían con la edición digital del ICB. Al final la idea de continuar con una versión híbrida prevaleció, lo que aún considero una victoria.



Patricia Abbott, Montréal, QC, Canadá

Traductor voluntario (francés a inglés) y editor

Comencé traduciendo y escribiendo para el ICB en 1988-1989 (como dice mi CV) y contribuí regularmente en especial durante los 90. Con una carga laboral cada vez más pesada enseñando, dirigiendo y fungiendo como Director Ejecutivo de lo que ahora se llama Choral Canada y luego como Director Artístico del CAMMAC Music Centre, tuve que retirarme por algunos años, pero estoy de vuelta ahora que mi carga laboral ha disminuido de alguna manera. Es un gran placer participar en la escena coral global de esta forma modesta poniendo mi entrenamiento y experiencia como traductor y periodista a trabajar para la forma artística de la que soy tan apasionado. Felicitaciones al ICB y a la FIMC en este aniversario histórico y por mantener informados y conectados a los directores de todo el mundo.



Gillian Forlivesi Heywood, Rimini, Italia

***Colaborador del ICB desde 2010.
Coordinador de inglés 2010-2015***

Tengo muchos buenos recuerdos de esos años como coordinador del ICB. Disfruté especialmente la conexión con tanta gente de tantos países. Siempre disfruto intercambiar noticias con otros, así que cuando contactaba a alguien de mi equipo también añadía algunas líneas con noticias personales, y siempre correspondieron. Era como tener amigos por correspondencia en todo el mundo. Aún mantengo contacto con algunas de las mujeres con las que mantenía correspondencia en

EEUU, Inglaterra, Alemania, España e Italia. Con respecto a mis otros intereses, soy consejera y ex Vice Presidente de la Universidad de la Tercera Edad de mi localidad. Hago mucho trabajo voluntario para ellos. Tengo nietos gemelos, de 5 años, y un gato muy amistoso.



María Zugazabeitia, Luanco, España
Traductora desde 2012. Coordinadora de español 2012-2021

Comencé colaborando como voluntaria en el 2012 y rápidamente me convertí en la coordinadora de idioma español. Este año fui reemplazada por la talentosa Vania Romero y sigo colaborando como Traductora cuando ella me lo pide. Cuando conocí al ex editor del ICB Andrea Angelini mientras participaba con mi amado coro Aurum (Luanco) en el festival que él organiza en Rimini. También me encantó conocer cara a cara a Vania Romero (actual coordinadora de español) mientras hacía una gira por Europa con su coro venezolano.

Traducido del inglés por Leo Garrido. Argentina



Maria Bartha, Evian, Francia
Translator and French coordinator 2010-2017

Trabajé para el ICB algunos años como coordinadora de traducciones en francés. El comienzo en 2010 permanece en mi antigua computadora que se dañó desde entonces. En cualquier caso, fue antes de mi jubilación en el 2010 puesto que recuerdo haber hecho las correcciones en el RER en la mañana camino al trabajo. Oficialmente mi partida fue anunciada en mayo de 2017. De hecho, mi nieto nació en el 2015 y yo lo cuidé durante las horas de trabajo de su madre. Otro placer, pero esa lluvia de ideas, ese desafío intelectual permanente que produce adrenalina en grandes cantidades, lo he extrañado desde entonces. No pudimos haber escogido una mejor persona que Barbara Pissane (con sus cualidades personales y profesionales) para continuar con este exigente trabajo. Andrea orquestó las ediciones y nosotros afinamos los detalles. Un gran equipo, que cambiaba a veces con la partida y la llegada de nuevos traductores. Todos éramos voluntarios, así que el entusiasmo y la diversión nunca faltaron. El ambiente era amigable. Algunos crearon o se unieron a empresas de traducción luego de esta experiencia enriquecedora. Afortunadamente yo tenía mi red de seguridad con las personas que hicieron las correcciones. Una relación amistosa con Florence Recoursé aunque sólo nos conocíamos virtualmente. Entonces Jean Payon tomó el control. Se podía contar con él sin problemas. Si recibía una traducción tarde, a la medianoche de la fecha límite todo lo que debía hacer era transferirla y la corrección llegaba a mi buzón a las 2 de la mañana. ¿Alguna duda? ¿Necesidad de consejo? Jutta estaba siempre dispuesta a tender la mano y brindar detalles y explicaciones con su perfecto conocimiento de todas las ediciones del ICB. Me arrepiento un poco de no haber podido aprovechar más todos los eventos excepcionales organizados por la FIMC. Había tanto que ver. Los experimenté un poco a través de los artículos. Ya es demasiado tarde. Quisiera expresar mi agradecimiento al equipo actual que me ha mantenido en la lista de distribución y recibo siempre las novedades del mundo coral, evocando siempre muchos recuerdos.



**Florence Marthely Recoursé, Tours,
Francia**

***French translator and proof-reader
2009-2017***

Fui traductora y correctora de textos en francés durante unos 5 años en la década del 2010. Mi recuerdo más lindo es la increíble gentileza y amabilidad de mi contacto en el ICB, María (Bartha, coordinadora de textos en francés desde 2010 hasta 2017), que me enviaba los trabajos. ¡Y la energía interminable y comunicativa de mi amiga Isabelle! ¡Felicitaciones a todos los equipos, los de ayer y los de mañana!

Traducido del francés por Leo Garrido, Argentina